

**"NUESTRA AMISTAD CON EL  
SEÑOR, NUESTRO DIOS Y  
NUESTRO PADRE"**



# **NUESTRA AMISTAD CON EL SEÑOR, NUESTRO DIOS Y NUESTRO PADRE**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**AGOSTO 2016**

**5,000 Ejemplares**

## NUESTRA AMISTAD CON EL SEÑOR, NUESTRO DIOS Y NUESTRO PADRE



Hay una nostalgia con todos los seres humanos, nostalgia de vida plena, y ésta nostalgia se manifiesta en la relación.

La lectura eclesiástica nos habla bella y profundamente de

ese calor de la amistad con Dios.

Pensarán en Cristo el 14 de febrero, porque si una vida cristiana no se lleva en amistad con Jesucristo, el Señor mismo insiste “Yo quiero estar con ustedes hasta el final del mundo” “Yo los conozco tan bien” y ésta amistad es conocimiento profundo y una amistad es amor y es una gran unión con la persona amada.



A un amigo, se le habla de lo que llevamos dentro, se le descubre el corazón y Cristo nos dice: Ustedes son mis amigos de verdad porque me he abierto con ustedes, me he sincerado con ustedes y lo que Yo vivo, se los he comunicado y les he dicho: Permanezcan en mi Amor, porque sin Mí, nada pueden.



El amigo verdadero se manifiesta en el momento sobre todo de la necesidad, del sufrimiento, de la soledad. El verdadero amigo es por eso un tesoro y sigue diciendo Jesús: “Padre, Tú en Mí y Yo en ellos”, para que sean

consumados en la Unidad. Cristo nos quiere unidos a Él, y la verdadera amistad en el amor, une a las personas y también nos dice: “Voy a prepararles un lugar y cuando se los haya preparado vendré y los llevaré Conmigo a donde Yo estaré eternamente” y esto nos lo decía antes de su muerte.



Cristo es nuestro gran Amigo y quiere que estemos con Él siempre y nos dice: “Quiero que tengan vida y la tengan en abundancia” y la amistad, da vida, y la vida sin amistad no es vida, es una vida triste. La amistad con Cristo es vida, vida plena, por eso los Santos son tan felices, porque viven estas experiencias maravillosas de la amistad con Cristo y Dios nos dice: Yo no he venido a juzgar, ni a condenar, sino a salvar, y Jesús muere por sus



amigos, los hombres, y en la Cruz dice: “Padre, perdónalos” y así Cristo intercede por nosotros y además nos dice: “Tomad y comed, éste es mi Cuerpo, tomad y bebed, ésta es mi Sangre, mi Carne es verdadera comida y mi Sangre es verdadera bebida.”

¿Qué más puede darnos? Si pudo explayar su Amor plenamente y a entregarse a través del Sacramento de la Eucaristía.



## TENER UN AMIGO ES POSEER UN INMENSO TESORO



Entre los múltiples proverbios que nos han dejado los Libros Santos se muestra en ellos la grandeza de

encontrar un amigo, que nos comprenda, que nos acompañe a lo largo de nuestra vida, que nos consuele en nuestros sufrimientos y participe de nuestros triunfos y alegrías.

Cristo les dijo a sus Apóstoles. “Yo no os llamaré siervos, sino que les llamaré amigos, porque el amigo no tiene secretos para su amigo, y yo les he comunicado todo cuanto escuché de mi Padre”

Cristo, en cuanto a amigo, ha manifestado una evidencia de lo que ha sido y es su amistad para con el hombre. Cristo ha venido a revelarnos el Secreto del Padre y el designio de salvación para todos los que se abran a su Misericordia infinita.



Cristo, como amigo nos iluminó con su palabra, nos inflamó con el fuego de su divina caridad, nos enseñó con la claridad de su ejemplo el amor verdadero por el amigo, hasta el heroísmo de dar la vida por su salvación eterna.

## **TENER UN AMIGO, ES COMPARTIR CON ÉL LOS BIENES QUE SE POSEEN**



Cristo, el Verbo Encarnado, vino del Seno del Padre para participarle al hombre la misma Vida de Dios. Y por eso proclama: “Yo soy la Vida. Mis palabras son Vida. Quien come mi Cuerpo y bebe mi Sangre vivirá eternamente” “Yo soy la Luz y quien camina en Mí, no

tropieza, sino que recorrerá el camino luminoso de la Vida”.

Cristo es la Luz y así lo mostró en varias ocasiones, desde la noche luminosa de su nacimiento en el que los cielos se colmaron de luz, en el día de su bautismo, cuando los cielos se abrieron y, en el día del bautismo de Cristo de entre aquellas nubes luminosas salió la voz del Padre de los cielos, que afirmaba: “Éste es mi Hijo muy amado en quien tengo mis complacencias”.

No menos importante y majestuosa la radiante glorificación que Cristo hizo frente a sus discípulos: Pedro, Santiago y Juan.

Y qué no decir de su incomparable resurrección cuando el cuerpo glorificado de Cristo se volvió más refulgente que el sol anunciando con su claridad la gloria a la que el poder de Dios lo había elevado... Otro tanto podemos decir de los momentos que precedieron su triunfante ascensión, en la que daba las últimas instrucciones a sus discípulos.

## TENER UN AMIGO, ES GOZAR DE LA VIDA EN PLENITUD



Cristo, en el Sacramento de la Eucaristía está como el amigo fiel, espiritual, que ansioso espera

nuestra visita para escucharnos, bendecirnos y colmarnos con sus consuelos celestiales.

¿Quién hay que no haya sufrido, que no haya experimentado la punzante espina del dolor? ¿Quién hay que no haya sentido el cansancio de la vida, el alejamiento de aquellos que los considerábamos como nuestros incondicionales amigos, que nunca nos abandonarían, ni aún en los más difíciles momentos, en los que sentimos la incomprensión de las creaturas y el vacío de las realidades pasajeras?

Para eso se quedó Cristo, en el Sacramento de la Eucaristía, para ser nuestro amigo, un amigo que nos comprenda, que se interese por nuestras

preocupaciones, que nos aliente en nuestras excelentes resoluciones, que nos acoja en su regazo en nuestros momentos de angustia.

¡Bendito Cristo Eucaristía que nos brindó su amistad tan espléndidamente!

## **EL ESPÍRITU SANTO, EL ÍNTIMO AMIGO DE NUESTRA VIDA**



El Padre de los cielos y Cristo nuestro Salvador nos enviaron el Don del Espíritu Santo para que fuera nuestro amigo íntimo y estuviéramos conversando con Él de manera constante y con plena confianza, sabiendo de antemano que Él, como verdadero amigo nos cubrirá de gracias y dones.

Es su divina presencia e incomparable amistad la que continuamente está produciendo en lo más íntimo de nuestro ser sus divinas inspiraciones, revelándonos el

misterio de Dios, explicándonos todo lo que ya nos comunicó Cristo, de parte de Dios Padre.

Dios Espíritu Santo es el Alma de nuestra alma, es la Luz de nuestro entendimiento, es el Manantial de ese torrente de aguas vivas que Él hace brotar en lo más íntimo de nuestro ser.

***EL ESPÍRITU SANTO ES EL AMOR DE DIOS QUE LA MISERICORDIA DE DIOS HA DERRAMADO EN NUESTROS CORAZONES, COMO MANIFESTACIÓN DE SU MISERICORDIA, AMOR E INFINITA AMISTAD UN AMIGO PARA TODA LA ETERNIDAD***



Todas las realidades creadas son finitas y por lo tanto sufren un deterioro y aún se destruyen y desaparecen. Por desgracia, aún las más sólidas y profundas amistades, también están expuestas a sufrir estos cambios decisivos. Todos quisiéramos gozar para siempre de esa bondad que nos brindan los verdaderos amigos, que nos proporcionan tantas alegrías y son resplandecientes centros de luz en nuestra sombría existencia, que vienen a mitigar nuestra sed de paz y tranquilidad en las horas aburridas, que vienen a aliviar las penas que la vida nos va dejando como heridas que no cicatrizan.

Dios, que conoce nuestro mal y que posee el remedio para aliviarlo, ha querido mostrarnos su misericordiosa bondad y ofrecernos su felicidad, su amor, y todos sus bienes como una eficaz satisfactoria manifestación de su perfecto amor, que durará por toda la eternidad, sin ocaso...

¡Bendita la infinita compasión de este incomparable amigo que nos ama tanto y que nos ha manifestado en forma tan excelente la delicadeza y finura de su eterno amor!

## Oración

Gracias te damos, Padre misericordioso, por esta prueba constante que nos ofreces de la experiencia de tu Amor paternal. Filialmente, llenos de profunda gratitud, reconocemos tu bondad y te damos gracias con todos nuestros afectos.

Cristo, Nuestro Divino Redentor, el amigo que nos enseñó cómo deben de comportarse los verdaderos amigos y hacerlos presentes, amorosamente y con inmensa gratitud.

Reconocemos la obra de la Redención y todos los sufrimientos que te costaron por llevar a cabo la autenticidad y grandeza de tu incomparable amistad.

Gracias te damos por tu Presencia Sacramental, en donde nos estás manifestando en forma peculiar la excelencia del Fuego de tu Divina Caridad.

¡Trinidad augusta... Dios Padre, Dios Hijo... Dios Espíritu Santo... Gracias por tu misericordiosa e infinita amistad!



